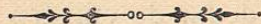




M E S

DE LOS SANTOS ANGELES.*



AL

REY DE LOS ANGELES

Y DEL UNIVERSO.

**ORACION PREPARATORIA
PARA TODOS LOS DIAS.**

Soberano Señor del mundo, ante quien doblan reverentes la rodilla todas las criaturas del cielo, de la tierra y del infierno; miradnos aquí postrados en vuestra divina presencia para rendiros

* El mes más á propósito para hacer este ejercicio es el de Septiembre, en cuyo día veintinueve cae la fiesta del Príncipe de los Angeles San Miguel, para que concluya en los días primero y dos de Octubre en que se celebran las fiestas del Angel custodio de la nacion y de los Santos Angeles custodios respectivamente; sin embargo bien puede hacerse en cualquier otro mes del año; pues en todos tiempos nos están prodigando sus amorosos cuidados estos angélicos espíritus.

los homenajes de amor, adoracion y respeto que son debidos á vuestra excelsa majestad y elevada grandeza. Venimos á contemplar durante este mes las excelencias, prerogativas y oficios con que habeis enriquecido en beneficio nuestro á esos espíritus sublimes que, como lámparas ardientes, están eternamente al rededor de vuestro trono, haciendo brillar vuestras divinas perfecciones. Oh Sol hermoso de las inteligencias, que llenais de inmensos resplandores todo el empireo, arrojad sobre nuestras almas un destello de esos fulgores, á fin de que, conociendo la maldicia profunda del pecado, lo aborrezcamos con todas nuestras fuerzas, y se encienda en nuestros corazones la viva llama del amor divino, para que podamos caminar por los senderos de la virtud hasta llegar á la celestial jerusalen, donde unamos nuestras alabanzas á las de los angélicos espíritus y bienaventurados para glorificaros por toda la eternidad. Amen.



DIA PRIMERO.

MEDITACION.

EXISTENCIA DE LOS ANGELES.

Punto 1.º Considera, alma mia, que la Sabiduría infinita, cuyas obras todas son buenas, bellas y perfectas, si no hubiera creado los Angeles habria suprimido una nota interesante de la armonía del mundo, y el órden maravilloso que en él reina habria quedado en cierto modo trunco é imperfecto, porque en la inmensa escala de la creacion, se revelan sucesivamente los diversos grados del ser desde el ínfimo corpóreo hasta el supremo inmaterial, que es Dios, de manera que la razon nos persuade que si en el universo hay cuerpos inanimados, y cuerpos con sucesivos grados de vida hasta llegar al hom-

bre, el cual es compuesto de cuerpo y espíritu; esta misma razon tambien nos inclina á creer que deben existir espíritus independientes de toda materia, existentes en sí mismos, superiores al espíritu del hombre; y pues que cada sér en el mundo es una imitacion y reflejo de la Divinidad, si no existieran los Angeles, faltarian entónces las criaturas que mejor pudieran imitar á Dios, puesto que El no es ni cuerpo ni hombre, ni espíritu como el alma del hombre, destinado por su naturaleza á estar siempre unido á un cuerpo. Por consiguiente, deben de existir á semejanza de Dios espíritus soberanos, invisibles, incorpóreos, inteligentes, aunque creados, inferiores á Dios y superiores al hombre: y estos no pueden ser sino los Angeles

Punto 2.º Considera, alma mia, que es de fé que existen los Angeles, y que estás tan obligada á creer en su existencia como en la del mismo Dios. En el símbolo de la fé ó credo se te enseña esta verdad cuando se te propone creer: *en Dios Padre Todopoderoso, Criador del cielo y de la tierra y de todas las cosas visibles é invisibles*, pues por cosas invisibles entienden todos los cristianos los Angeles. El Concilio Lateranense hace expresa profesion de fé acer-

ca de este dogma, cuando dice: *Creemos firmemente que Dios desde el principio del tiempo sacó á la vez de la nada á ambas criaturas á saber, á la angélica y á la mundana.*(1) La tradicion universal, que se remonta hasta los tiempos más próximos á la creacion, está conforme en la sustancia con la fé católica y proclama de un modo elocuente esta verdad. En efecto, siempre han creído los pueblos en la existencia de seres superiores al hombre, de que Dios se ha valido para el gobierno del mundo como de seres medianeros entre la Divinidad y el hombre: así lo enseñaron los filósofos paganos de la antigüedad: "Hesiodo refiere sus grandes hazañas; Tales, Pitágoras y los antiguos los colocan en el bestíbulo del mundo divino. Platon llena con ellos los espacios. Sócrates conversa con uno de ellos. Aristóteles los considera como centros de atraccion y como motores de las esferas celestes."(2)

Reconozcamos, pues, el poder de Dios que ha querido revelar su fecundidad en la creacion de los Angeles y su infinita bondad y sabiduría en el orden del mundo.

(1) Concil. Lateran. sub. Inocen. III Cap. Firmiter

(2) Monsabré. *Gonferencias*, Tomo III Confer. XV.

JACULATORIA.

Angeles dichosísimos, que, entre otros innumerables que jamás Dios sacará de la nada, habeis tenido la felicidad de poseer la existencia; rogad por nosotros para que siempre os reconozcamos y veneremos.

PRACTICA.

Al rezar el credo haced siempre expresa profesión de fé acerca de la existencia de los Angeles, cuando decís criador del cielo.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con gloria Patri etc., y se ofrecen con la oracion siguiente.

ORACION.

Angeles Felicisimos, que al contemplar un dia vuestro noble ser, sentisteis un inmenso gozo inefable y rendisteis á vuestro Criador tributos incesantes de agradecimiento por favor tan inmerecido, haced que nosotros reconociendo tambien el favor de la vida y del ser cristiano que se ha dignado otorgarnos, sin el menor concurso de nuestra voluntad, demos á su Divina Majestad repetidas acciones de gracias por tan señalado beneficio, á fin de que merezca-

mos los auxilios necesarios para cumplir el fin para que hemos sido criados. Amen.

EJEMPLOS.

El Antiguo Testamento refiere á cada paso apariciones de los Angeles desempeñando las órdenes de Dios, ya castigando ó ya defendiendo á los hombres; así nos dice que un querubin está con una espada de fuego impidiendo la entrada en el paraíso perdido. Dos Angeles ministros de la venganza divina entran por la tarde en la infame Sodoma, salvan á Lot y á su familia; y á una seña hacen caer torrentes de llamas sobre la ciudad criminal. Un Angel, mensajero salvador, detiene el brazo de Abraham levantado para inmolar á su hijo. Escuadrones de Angeles suben y bajan por la escala misteriosa vista por Jacob, con las manos llenas de oraciones y de gracias. Un Angel guia al pueblo de Israel en su huida de Egipto, mostrándole el camino. Cuando la gloria de Jehová descende en medio de truenos, relámpagos é incendios al monte Sinaí, el Señor habla y los Angeles escriben en las tablas la ley santa que ha de regir á Israel. Un Angel revela á Gedeon su mision de liber-

tador. Un Angel anuncia el nacimiento y destino de Sanson. Un Angel sustenta en el sueño al profeta Elías. Un Angel es el que hiere de noche el Ejército de Senaquerib, cubre el campo de cadáveres y pone á los Asirios en vergonzosa fuga. Un Serafin purifica los labios de Isaías. El Arcángel San Rafael es el que visita la casa de Tobías, conduce á su hijo á la region de los Medos, bendice sus bodas, y le lleva sano y salvo á los brazos de sus ancianos padres. Casi no hay página en la Santa Escritura, en que no se haga mencion de los Angeles.

ORACION

A LA REINA DE LOS ANGELES.

Con ésta concluye el ejercicio diario.

Oh María, la más pura de las vírgenes, que por vuestra grande humildad y heroicas virtudes, merecisteis ser la Madre del Redentor del mundo, y por esto mismo ser constituida Reina del universo y colocada en un majestuoso trono, desde donde tierna y compasiva mirais las desgracias de la humanidad, para remediarlas con solicitud maternal; compadeceos, augusta Madre, de nues-

tras grandes desventuras. El mundo no ha dejado en nosotros más que tristes descepciones y amargos desengaños; en vano hemos corrido en pos de la felicidad mentida que promete á sus adoradores, pues no hemos probado otra cosa que la hiel amarga del remordimiento, y nuestros ojos han derramado abundantes lágrimas que no han podido enjugar nuestros hermanos. Por todas partes nos persiguen legiones infernales incitándonos al mal, y no tenemos otro abrigo que refugiarnos bajo los pliegues de vuestro manto virginal, como los polluelos perseguidos por el milano no tienen otro asilo que agruparse bajo las alas del ave que les dió el sér. Por esto, desde el fondo de nuestras amarguras clamamos á Vos para que enviéis hasta nosotros y para nuestra defensa á los espíritus angélicos, de quienes sois la Reina y Soberana, á fin de que nos libren de sus astutas asechanzas y nos guien por el recto camino de la felicidad. Amen.





DIA DOS.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

NUMERO DE LOS ANGELES.

Punto 1.º Considera, alma mia, que preguntar ¿cuántos son los Angeles? es lo mismo que preguntar, y todavía más, cuántos son los astros esparcidos en la inmensidad del espacio, cuántos son los vivientes de todas clases que hay en nuestro globo: en la tierra, en el aire y en el mar; cuántas son las gotas del océano. La ciencia moderna, perfeccionando los instrumentos de observacion, ha llegado á descubrir que más allá de la estrella más lejana que alcanza nuestra simple vista existen millones y millones de soles, los

cuales sin duda serán otros tantos centros de sistemas planetarios, semejantes al nuestro, en torno de los cuales girarán enormes globos, ¡qué multitud! ¡qué número! Por otra parte, si de las fronteras de la inmensidad descendemos á las fronteras de la pequeñez ó de la nada ¡qué números tan inconmensurables no encontramos en esos mundos microscópicos! los reinos vegetal y animal ofrecen á nuestra consideracion números asombrosos; pues la ciencia ha descubierto que en un solo átomo del más fino polvo se acumulan por millares los animalitos llamados microzoarios y para igualar en volúmen á una gota de agua se necesitan millones y millones, y al pensar que todos estos vivientes existen en todas partes, en el aire, en el agua, en la tierra, en nuestro cuerpo y hasta en nuestra sangre; y que deben multiplicarse probablemente por sí mismos, tantas veces cuantos son esos millones de millones de mundos criados en el espacio; al pensar esto, la imaginacion siente vértigos y la razon se anonada; pero ¿á dónde volver los ojos? Hay más; salvemos las fronteras del mundo corporeo, escuchemos á la fé; ésta nos dice que esos números asombrosos de la materia desaparecen y se borran en pre-

sencia del mundo de los espíritus angélicos, cuyo ejército con todos sus incontables escuadrones remonta hasta lo infinito; sí, porque más que esos millones de soles, de planetas, de vivientes, son los Angeles.

Punto 2.º Considera, alma mía, que Dios nuestro Señor nos habla, por boca de sus santos, de ese número de Angeles, inaccesible á nuestra débil inteligencia: así el Profeta Daniel, dice que un millar de millares que ejecutaban las órdenes de Dios y mil millones estaban en su presencia.(1) El Apóstol San Pablo cuenta una multitud de muchedumbres de miles.(2) San Juan refiere haber visto miriadas de miriadas, esto es, un ejército innumerable que nadie basta para poderlo contar.(3) Mas ¿por qué ha creado Dios tantos espíritus, cuyo número excede al de los seres corpóreos? Bossuet y Santo Tomás nos dan la razón: el primero dice porque “nada le cuesta á Dios multiplicar las cosas excelentes: y lo que hay de más bello, es por decirlo así lo que El más prodiga.”(4)

(1) Daniel Cap. VII, 10.

(2) Hebr. Cap. XII v. 22.

(3) Turbam. magnam quam dinumerare nemo poterat. *Apocalip.* Cap. V. v. 11. Cap. VII. 9.

(4) Œuvres complètes de Bossuet, édition de L. V. Volume VII, Elévations sur les mystères, IV semaine pag. 62

El segundo, con aquella profundidad que caracteriza todas sus razones, se expresa en los siguientes términos; “Porque lo que Dios intenta en la creación principalmente es la perfección del universo que se aproxima, en cuanto es posible, á su propia perfección, la cual le comunica multiplicando sobre manera las cosas más perfectas. No pudiendo comunicar á los Angeles la inmensidad de extensión, que sólo conviene á los cuerpos, les comunica la inmensidad de número, de tal suerte que excedan incomparablemente en multitud á todas las sustancias criadas.”(1) Con mucha razón pueden aplicarse á esas muchedumbres inconmensurables de Angeles aquellas bellísimas palabras de Job: “Grandes é incomprensibles maravillas cuyo número se ignora”(2) No nos cansemos, pues, de dar gracias al Todopoderoso por habernos dado á conocer la existencia de esas multitudes asombrosas de Angeles en quienes brilla con los más vivos resplandores la inmensidad infinita de Dios.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON

Biblioteca Valeriano y Telloz

(1) Summ. Theol. I Part. q. 50, art. 3

(2) Job IX. 6.

JACULATORIA.

Dios Omnipotente, hacedme participante de las gracias y méritos de esas legiones de Angeles que habeis creado, para que siempre alabe y bendiga tu poder.

PRACTICA.

Al contemplar en las noches serenas la multitud de astros que pueblan el firmamento, pensad en la multitud de Angeles que pueblan el cielo y suspirad por contemplar aquellas hermosuras.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

Oh bienaventurados espíritus, que habeis salido de los tesoros de la bondad de Dios, en multitudes tan grandes que asombran y aturden nuestra flaca razon, presentad ante el trono de vuestro Rey nuestras humildes oraciones, para que sean multiplicados hasta el fin del mundo los santos de la tierra, y crezca de este modo la muchedumbre de los bienaventurados que pueblan el cielo y aumenten las armonias y dulces acordes que resuenan en las bóvedas celestes]por toda la eternidad. Amen.

EJEMPLOS.

El Arcángel San Gabriel anunció á Zacarías el nacimiento del Precursor Juan Bautista y á la Santísima Virgen la encarnacion del Salvador del mundo. Escuadrones esclarecidos de la milicia celestial, rodean el pesebre donde reposó el divino Niño; y al derramarse por las llanuras de Belem entonan el himno: "Gloria á Dios en las alturas y paz en la tierra á los hombres de buena voluntad. He ahí una gran nueva y un gran gozo; os ha nacido hoy un gran Salvador."(1) y postrándose ante el Hijo del Altísimo, le forman guardia al rededor de su Majestad anonadada y le protejen contra la persecucion de Herodes y contra las emboscadas de sus hermanos caídos. Cuando los Angeles vieron á su Criador en el huerto de las olivas, anegado en la tristeza y agonía de muerte, ellos detuvieron su cabeza desfallecida y le confortaron. Un poco más tarde, cuando fué sepultado en las entrañas de la tierra el Salvador, ellos fueron los mensajeros y heraldos de su triunfo, levantaron la loza del sepulcro, celebraron su victoria sobre la muerte y dijeron á todos los que le ha-

[1] Luc. II

bian amado: “El Señor verdaderamente ha resucitado: *Surrexit Dominus vere*”(1) Pero Jesus resucitado no se llevó consigo los Angeles al cielo; desde el Empireo los mandó á consolar á sus Apóstoles: Un Angel visitó á San Pedro en su prision, rompió sus cadenas y lo puso en libertad.(2) Un Angel llevó á San Felipe á donde lo esperaba un neófito para recibir el bautismo(3) Otro Angel confortó á San Pablo en medio de una tempestad.(4) Y otro Angel recreó con visiones admirables al discípulo desterrado en Patmos [5]

*Oracion final á la Reina de los Angeles;
Oh María etc.*



- [1] Los cuatro Evangelios,
[2] Act. V. 12.
[3] Act. VIII. 1.
[4] Act. X.
[5] Act, XXVII. 23-24.



DIA TRES.

La oracion preparatoria como el primer dia.

MEDITACION.

NATURALEZA DE LOS ANGELES.

Punto 1.º Considera, alma mia, cuan difícil es comprender la naturaleza de los Angeles y mucho más difícil todavía explicarla; sin embargo, por el conocimiento que tenemos de nuestra alma, podemos, por decirlo así, columbrar algo de la esencia de esos espíritus inefables. En efecto, los Angeles son á la manera que Dios, espíritus puros sin mezcla de materia alguna y simples como nuestra alma, y mucho más, sin composicion de partes corpóreas y aunque esta simplicidad supere á la de nuestra alma, sin embargo nunca iguala ni igualará jamás á la de Dios; porque si su

inteligencia posee las ideas infusas, si su voluntad está en acto desde el momento de su creacion, no por esto se hallan exentos de otra composicion más sutil y absolutamente inmaterial, pues que su sustancia no se identifica con su accion; su virtud operativa no se identifica con su esencia, ni su esencia es lo mismo que su existencia; miéntras que en Dios, sustancia, esencia, virtud operativa y operacion son una sola y una misma cosa, un solo y un mismo sér eterno y necesario. La muerte y el tiempo que destruyen nuestro cuerpo, no tienen parte en ellos; ningun poder criado puede atentar contra su sér ni romper su unidad perfecta; solo Dios por un acto soberano de su omnipotencia podria aniquilarlos si su decreto eterno no los hubiera hecho inmortales.

Punto 2.º Considera, en segundo lugar, que los Angeles no son como nuestras almas, espíritus destinados por su misma esencia para informar y animar cuerpos orgánicos, con los cuales constituyan naturalezas ó seres perfectos como los hombres; porque sus nobles facultades, el entendimiento y la voluntad, ejercen su accion sobre la verdad y el bien independientemente de todo auxilio corpóreo, y aunque no

vean, oigan, huelan, toquen, sientan ni imaginen objetos corpóreos, no por esto dejan de ser perfectos en su sér, naturaleza y facultades, pues la carencia de estas virtudes sensitivas en ellos, no implica ni envuelve ninguna imperfeccion: á la manera que una piedra preciosa no se dice nunca imperfecta porque carezca del perfume de la flor, ni la flor se llama imperfecta porque no tenga la facultad de sentir ni de imaginar. Siendo, pues, los Angeles, simples, puros é incorpóreos, son por lo mismo invisibles; mas como las cualidades materiales, y en particular las que más se alejan de la materia, residen en ellos de un modo más propio; hé aquí por qué aplicamos aquellas expresiones á nuestros semejantes, cuando poseen las más hermosas virtudes, así decimos: una belleza de Angel, una pureza de Angel, un amor de Angel; y porque en los niños brillan el candor, la gracia y la inocencia, que en los Angeles se encuentran en el grado más alto, por eso decimos que los niños son ángeles.

Tambien por estas razones se les ve representados en cuadros con cuerpos parecidos al nuestro, y así bajo estas formas, han aparecido frecuentemente en la tierra

Los Angeles, pues, con su naturaleza tan pura, tan simple y tan exenta de las pasiones groseras de la carne y de la sangre, nos convidan á que los imitemos, combatiendo con los auxilios de la gracia, las inclinaciones de la concupiscencia; espiritualizando en cierto modo todas nuestras palabras, obras y pensamientos, hagámoslo así y serémos tan santos y tan dichosos como ellos.

JACULATORIA.

Espíritus bienaventurados que estais por vuestra esencia libres de toda inclinacion á la impureza, hacednos puros y castos como vosotros.

PRACTICA.

Rezar todos los dias por la mañana tres Ave Marias á la Reina de los Angeles para que nos alcance de su Santísimo Hijo el don de la castidad.

Se rezan tres Padre Nuestros y tres Ave Marias con Gloria Patri y se ofrecen con la siguiente

ORACION.

Oh gloriosísimos espíritus, purísimas sustancias, inteligencias elevadas, que por la excelencia de vuestro noble sér

reflejais mejor que las otras criaturas la naturaleza y perfecciones infinitas de la Divinidad, acercándoos más y más á la esencia purísima del Espíritu increado; interceded por nosotros que estamos aprisionados con los lazos de este cuerpo rebelde que nos inclina á cada paso á los deleites sensuales; y, vos oh Santo Angel Rafael, cuyo nombre se interpreta Medicina de Dios, curad nuestra alma de una ceguera más peligrosa que la del Santo Tobias, porque las pasiones han cubierto nuestro espíritu de densas tinieblas que le impiden elevarse á lo puramente espiritual y divino; así lo esperamos de vuestros ruegos poderosos y de los de vuestros celestes compañeros. Amen.

EJEMPLOS.

Los guerreros hermanos de Santo Tomas de Aquino, descontentos con él por su constante empeño en abrazar el estado religioso, atentaron contra su vocacion y virtud de un modo tal, que el labio avergonzado apenas se atreve á referirlo, pero los Angeles del cielo, que son todo santidad y pureza, le libraron del asalto más terrible

5.

contra su castidad. Estos hermanos indignos de llevar el nombre de su stirpe encarcelaron á Tomás en una torre del castillo de Roca-seca y á deshora introdujeron en su alcoba á una hermosa y desenvuelta cortesana, que tenia el negro encargo de rendir al virgen mancebo con sus halagos infernales. Asómbrase el casto mozo al verla á su lado y en vez de gritar, cosa de mujeres, ó huir, propio de cobardes, invoca con fervor á Dios y á la Virgen purísima; “La Sangre del príncipe y del guerrero, como dice un panegirista del Santo, se despierta bajo el hábito del monje, y combatiendo al enemigo con el hierro y el fuego;”(1) toma un tizon encendido y arremete con él á la meretriz que temerosa y corrida huyó precipitadamente. Cuando el Santo se vió libre y solo, trazó una cruz en la pared con el mismo tizon, y cayendo de rodillas, prorrumpió en lágrimas pudorosas de gratitud y confusion. Temblando y lloroso pedia Tomás á Dios la hermosa virtud de la castidad; cuando sueño inusitado cerró sus párpados, dos espíritus puros le felicitaron por su victoria y ciñeron á su cuerpo el cingulo de la virginidad,

[1] Pereive.

apretándole con tal fuerza, que el dolor despertó é hizo lanzar un grito á nuestro heroe. Durante toda su vida usó Santo Tomás este cingulo que hoy se venera en la iglesia de los Dominicos de Chieri, cerca de Turin.

*Oracion final á la Reina de los Angeles:
Oh María etc.*

